

## LOS TRES PELOS DEL DIABLO

Era un matrimonio que *vivían* en un pueblo y *eran* muy pobreh, y tenían treh hijoh y loh teh pueh trabajaban.

Y en ehto qu'el rey pueh dio una orden, qu'ehtaba su hija mala y qu'el que le llevara media manzana de oro, pueh que se casaba con ella, si se curaba su hija.

Con que va y ehtoh pueh dicen qu'elloh quieren ir al palacio. Mah loh padreh, pueh no loh dejaban.

Ya dice el mayor, dice:

—Bueno, voy a ir yo el primero.

Y ehtoh tenían un manzano, qu'en tiempoh había *dao* manzannah de oro, pero ahora ya no lah daba. Con que fue y cogió media manzana de oro, se la metió en una cehta y se marchó. Y s'encontró con una vieja en el camino y le dice:

—Chico, ¿dónde vah y qué llevah?

Dice:

—Voy a donde a *usté* no l'importa y llevo morcillah.

Y dice:

—Pues morcillah se te vuelvan.

Cuando va y llega al palacio y le dice; claro, llega donde'el portero y le dice que a qué va.

Dice que a llevar la media manzana de oro a la hija del rey. Cuando la desata y eran morcillah. Y claro, el rey se puso *mu enfadao* con él. Si s'ehcuida le pega y lo echó del palacio, porque le dijo que a ver si se pensaba que d'esa manera s'iba a mofar d'él.

Con que va y se va *pa* casa muy...claro, se... Le contó a su madre lo que l'había *pasao* y se fue *pa* casa muy *desehperao*.

Dice el mediano, dice:

—Pueh ahora voy yo.

Con que volvió por el mihmo camino y s'encontró con una señora y... esa era la Virgen, y le dijo. Dice:

—¿Dónde vah, chico?

Dice:

—*Ande* a *uhté* no l'importa.

Dice:

—¿Y qué llevah en esa cehta?

Dice:

—En ehta cehta llevo naranjah.

Dice:

—Pues naranjah *te se vuelvan*.

Con que va, llega'l palacio y al llegar el portero le dice que a dónde va.

Dice que va a llevarle media manzana a la hija del rey.

Con que le dice el portero, dice:

—Bueno, ¿ehtáh seguro?

Dice:

—Sí, sí, ehtoy seguro.

Con que ya llega a la presencia del rey, cuando llega y dehcuere y son naranjah. Y claro, él se quedó muy *avergonzao* y se marchó *pa casa*; el rey pueh lo echó del palacio.

Ya dice'l pequeño, dice:

—Pueh ahora voy yo.

Y claro, su madre pueh ya no lo dejaba, porque como se llegara a enterar el rey qu'eran hijoh suyoh, y loh iba a cahtigar, pueh fíjate luego lo que le pasaba.

Con que s'encuentra con la mihma señora y le dice:

—¿Dónde vah, chico?

Dice:

—Voy al palacio del rey y llevo aquí la media manzana de oro para la hija del rey.

Y dice, dice:

—Pueh media manzana de oro *te se vuelva*.

Ya llega'l palacio y le dice'l portero, dice:

—Mira a ver si tú ehtáh seguro, porque han venido doh, y ya resulta, con que traían la media manzana de oro y no l'han traído.

Dice:

—Sí, sí, yo ehtoy seguro.

Ya llega a la presencia del rey y se dehcuere y tenía la media manzana. Se la llevaron a la hija del rey, y la hija del rey se puso buena.

Mah ahora, la hija del rey, claro, parece que no se quería casar con él, porque él era pueh claro, de gente pobre, y no era nada de guapo, y eso.

Con que dijo el rey que, claro, que cómo su hija s'iba a casar con ése. Le dice que, dice:

—Le vamos a poner una cosa muy imposible... Veráh como así no se casa.

Dice:

—Tieneh que traerme loh treh peloh del diablo.

Dice:

—Bueno.

Con que él se fue venga a andar, andar, andar. Iba de un pueblo a otro. Y va y llega a una posada. Y dice:

—¿Dónde vah, chico?

Dice:

—Voy a buhcar loh treh peloh del diablo, *pa* casarme con la hija del rey.

Dice:

—Si hicierah el favor de hacerme un *recao* que te voy a decir.

Dice:

—¿Y qué le digo?

Dice:

—Pueh mira, le vah a decir que m'hija ehtá mala, que con qué se curaría.

Dice:

—Bueno.

Llega máh *alante* y tuvo que pasar él... un río muy grande. Y al pasar por el barco pueh le dice'l barquero. Dice:

—¿Dónde vah, chico?

Dice:

—Voy a buscar loh treh peloh del diablo para casarme con la hija del rey.

Dice:

—Si quisierah *decile*, cómo me arreglaría ya para dejar ehte oficio, que por máh ehfuerzoh que hago no lo dejo.

Dice:

—Bueno.

Con que ya va máh *alante*, máh *alante*, y llega... llega a otra casa. Y s'había *soñao* de que había un cahtillo *encantao*, y que claro, que si encontraran las llaveh, que allí qu'había mucho oro, y qu'había muchah cosah.

Con que dice:

—Mira, vah a hacer el favor de decirle al diablo que... dónde ehtarían lah llaveh d'ehte cahtillo.

Con que dice:

—Bueno.

En ehto que ya, fue andando, andando hahta que llegó y s'encontró con una mujer. Y le dice la mujer —esa era la mujer del diablo—. Dice la mujer:

—¿Dónde vah, chico?

Dice:

—Pueh voy a buhcar loh treh peloh del diablo.

Dice:

—¡Ay, Dios mío! ¿Cómo te hah atrevido a venir por aquí?

Dice:

—Mira, el diablo *cuantoh* que ve alguna persona humana, de seguida la mata.

Dice:

—Tú, quédate ehta noche fuera, porqu'él viene por la noche, acohtumbra a dormir y ya pueh dehpuéh de lah diez, pueh entrah tú en casa, a ver si ya puede ser que no te sienta él.

Dice:

—Y yo m'encargaré de a ver si le puedo coger loh treh peloh.

Con que dice, dice:

—Eh que yo quería hablar con el diablo, porque le tenía que hacer treh preguntah.

Dice:

—Bueno, dímelah que yo mihma se lah haré.

Con que dice, dice:

—Mire, en una posada hay una chica qu'ehtá mala, y claro, dicen que con qué se curará.

—Y el barquero, un barquero que hay en un río dice que cómo se arreglaría él para dejar ese oficio. Y otro que dónde ehtán lah llaveh d'un cahtillo qu'ehtá *encantao* y hay mucho dinero.

—Bueno —dice—.

Con que llega el diablo y dice a la diabla, dice:

—Bueno, vamoh a cenar.

*Ehtuvon* cenando, y comió mucho. Le tenía la cena *prepará* la diabla. Y le dice la diabla:

—Bueno, mejor eh que t'acuehteh. Échate a dormir.

Con que fue el diablo y no se quería acohtar. Dice:

—Bueno, me voy a dormir aquí primero, aquí en la mesa.

Con que fue y se durmió, y fue la diabla y le tira del primer pelo. Y el diablo se dehpertó y dice:

—Pero, bueno. ¿Qué me haceh? Mira que no me sacudeh lah mohcah, y aquí con lo que m'ehtán molehtando.

Dice:

—Cállate. Eh que mira, t'iba a preguntar una cosa que eh que m'he *soñao* yo qu'hay un cahtillo que tiene mucho oro, y dónde ehtarán lah llaveh *pa* poder abrirlo.

Dice:

—Pueh mira. Lah llaveh'htán en un montón d'ihtiércol de la cuadra.

Con que ya tenía la *primer* pregunta. Y le arrancó un pelo y le dio el pelo al muchacho. Con que va y dice; al poco rato le vuelve a tirar del otro pelo, y dice:

—Pero bueno, eh qu'ehtah mohcah no me dejan en paz, porque tú no tieneh *cuidao*, porque a ti te voy a matar yo.

Dice:

—Cállate, que te voy a preguntar otra cosa.

Dice:

—M'he *soñao* yo qu'en una posada hay una chica qu'ehtá mala, y que cómo se curará, que no se cura nunca.

Dice:

—Pueh mira, en la ehcalera hay una piedra; que la quiten y allí hay un anillo, y ese anillo que se lo ponga ella.

Con que ya tenía el segundo pelo y la segunda pregunta.

Cuando ya, otra vez se vuelve a quedar dormido el diablo, y ehtaba roncando mucho, y dice la diabla. Le tira del otro pelo y dice:

—¡Pero bueno! ¡Eh que me quiereh dejar en paz!

Ya entonceh fue y le pegó a la diabla y todo. Pensó que la mataba. Dice:

—Dice el barquero que cómo s'arreglaría él para dejar ese oficio que nunca lo puede dejar.

Dice:

—Pueh al primero que pase que le ponga loh remoh en la mano.

Y ya le dio el otro pelo al otro. Y el otro se marchó.

Cuando va y va a pasar el río y le dice. Dice:

—Oye. ¿*M'hicihteh* el *recao*?

—¡Ah! Pueh eh que no me di cuenta.

Con que dehpuéh, con que, claro, dehpuéh él pensó que si pasaba él el río, y se lo decía, pueh él le iba a poner loh remoh en la mano a él, y s'iba a quedar él allí.

Cuando ya pasa y dice:

—¡Ah! Mire *uhté*, barquero, que, que no m'acordaba de decirle la razón. Sí se lo pregunté —dice—. Me dijo qu'al primero que pasara que le pusiera *uhté* loh remoh en la mano.

Dice:

—Bueno.

Y fue y le dio mucho oro, mucho oro, el barquero.

Con que va y llega a la casa donde l'habían *preguntao* lo del castillo. Dice:

—Oye, chico. ¿Me diceh la razón?

Dice:

—Sí. Me dijo qu'en un montón d'ihtiércol en la cuadra ehtaban lah llaveh.

Con que fueron y *ehtuvon* mirando, y mientras tanto él s'ehtuvo allí, y buhcaron lah llaveh y abrieron el cahtillo... Bueno, sacaron d'allí mucho dinero, mucho oro.

Pueh fueron y le dieron muchísimo oro al muchacho. Y le dieron doh burroh *pa* que loh llevara cargaoh.

Con que ya va y llega a la mihma posada donde ehtaba la chica mala. Y dice:

—Oye. ¿Noh dihte'l *recao*?

Dice:

—Sí, dice qu'en la ehcalera hay una piedra, y qu'esa piedra la quiten y allí hay un anillo y ese anillo que se lo ponga ella, y que se cura.

Con que efectivamente lo *hizon* y así fue. Y fueron y le dieron también mucho oro, mucho oro.

Y ya llega él *cargao* de oro y llega'l palacio y le dice al rey. L'entregó loh *treh peloh* del diablo al rey, y dice:

—Pero bueno. ¿Cómo t'hah *arreglao pa* coger tanto oro?

Dice:

—Anda, vaya *uhté* donde yo vengo, que *p'allí* se lo dan.

Coge'l rey. Como era tan avaricioso, tan avaricioso, pueh fue corriendo y al llegar y pasar el barco, pueh fue'l barquero, le dejó loh *remoh* y se quedó allí *pa* siempre.

Y luego él ya se casó con la hija del rey. Vivieron muy feliceh y el rey pueh se murió en la barca, por egoíhta.

Y, *colorín colorado*, ehte cuento s'ha terminado.

Narrado por Victoria Coca (24 años), Miranda del Castañar (Salamanca).  
Recogido por Luis Cortés Vázquez en 1957 y publicado en *Cuentos populares salmantinos*, Salamanca: Cervantes, 1979, II, nº 113, págs. 58-64.